

## **MIGUEL PARRILLA NIETO El despertar de los suboficiales en la historia**

**Con sus artículos en diferentes revistas y sobre todo con los tres libros, en los que ha recopilado un centenar de semblanzas de suboficiales, Miguel Parrilla ha logrado poner nombre y apellidos a los suboficiales en la historia militar. Él también se merece una sencilla semblanza.**

Miguel vino al mundo el 14 de abril de 1942 en el pueblo tarraconense de Bot, en la comarca de la Terra Alta, cerca de la sierra de Pandols, famosa por la batalla del Ebro de la Guerra Civil. Allí se encontraba su padre, sargento provisional de infantería, realizando con su unidad labores de reconstrucción de lo que había arrasado la guerra. Eran oriundos del pueblo Castellar de Santiago, en la comarca del Campo de Montiel al sur de la provincia de Ciudad Real. Aquí pasó los primeros quince años de su vida.

En 1957 se traslada a Madrid para trabajar en una tienda de tejidos, con la fortuna de tener enfrente un quiosco que alquilaba novelitas de Corín Tellado y Marcial Lafuente. El quiosquero se las dejaba gratis, a tenor de su exigua solvencia económica... “Me empapé de tiros, vaqueros y de alguna que otra batallita de *Hazañas Bélicas*”<sup>1</sup>.

El 1 de abril de 1958 ingresa en el Ejército animado por las vivencias militares de su padre. Al mes de estar allí, un ataque de reumatismo articular, le obligó a ser ingresado en el hospital militar General Gómez Ulla de Carabanchel (Madrid). Aquí descubre lo que es una biblioteca: “Creo que me leí todos los libros, desde la Divina Comedia a los Episodios Nacionales pasando por Pio Baroja o Palacio Valdés; cada dos días renovaba el título. Lo que perdí en instrucción táctica lo gané en instrucción cultural”.

De vuelta a su Regimiento de la Red Permanente y Servicios Especiales de Prado del Rey (Pozuelo de Alarcón, Madrid), hoy Regimiento de Transmisiones 22, asciende a cabo, especializándose en radiotelegrafía, publicando algún escrito para el mural de la unidad o para la propia revista *RED*, boletín técnico del regimiento.

Siendo cabo 1º, allá por el año 1964, solicita vacante en la Agrupación de Banderas Paracaidistas, siéndole concedida y ascendiendo a sargento paracaidista de Ingenieros el 6 de octubre de 1966, permaneciendo en la BRIPAC hasta el año 1970. Colabora en la revista *Boina Negra*, publicación de esta gran unidad, que toma el nombre por el color de su prenda de cabeza.

Con 28 años sale destinado como sargento de transmisiones al Batallón de Infantería del Ministerio del Ejército, circunstancia que aprovecha para sacarse el bachillerato – en su pueblo no había instituto- y lograr que le publicaran algún artículo en la revista *GUIÓN. Revista de los mandos subalternos*. Su primer artículo es el correspondiente al número 378 de febrero de 1974 con el título “Raíces del 98”, un ensayo sobre los sentimientos que le produce contemplar un monumento a los héroes de Cuba y Filipinas, sentimientos que plasmaría años después en la literatura.

---

<sup>1</sup> Las citas son reproducción de lo expresado por Miguel Parrilla al autor de esta semblanza



De sargento en la Brigada Paracaidista (1968) y saludando a SM el Rey Juan Carlos I en el Museo del Ejército (1978)

Unos años más tarde, destinado como brigada en el Museo del Ejército, comienza a empaparse de la historia militar. En 1977, “un compañero me presentó al equipo de redacción de *FORMACION*, la revista de los suboficiales [de las Fuerzas Armadas y editado por el Apostolado Castrense]. A ellos les pareció bien acogerme en la redacción, y me quedé para lo que me encargasen”. Firma su primer artículo en el número 288-289 correspondiente a septiembre-octubre de aquel año. Se trata de una entrevista que hace él mismo en el Museo del Ejército al suboficial más antiguo, subteniente mutilado Enrique Martín Sánchez. En el número 296-297 de mayo-junio de 1978 pasa a formar parte del equipo de redacción. En el número siguiente firma el reportaje de la visita que realizaron los Reyes Juan Carlos I y Sofía al Museo del Ejército y continúa su colaboración hasta su cierre en noviembre de 1989.

A lo largo de esos doce años practica diferentes géneros periodísticos: reportajes, opiniones (firmadas algunas con el seudónimo “sargento Piko”), ensayos o artículos, siendo muchas veces un acicate para sus compañeros suboficiales. Conviene resaltar la sección fija que creó en la revista con el nombre de “Suboficiales en la Historia”, donde, a partir de 1981, publicó veintiuna reseñas de suboficiales pertenecientes al Ejército de Tierra y de otros ejércitos, que han permitido rescatar su memoria del olvido del tiempo.

En 1980 volvió a su primer regimiento para hacer el mando como brigada y subteniente. Dos años antes había obtenido la diplomatura en Educación General Básica (Magisterio), especialidad Ciencias Humanas. En 1983 se licenció en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense, especialidad Geografía y dos años después se especializa en Historia Contemporánea.

Asciende a teniente después de realizar el preceptivo curso en la Academia Auxiliar de Villaverde (Madrid), pasando a ser destinado a la Dirección General de Relaciones Informativas y Sociales de la Defensa, ejerciendo sus funciones primero en la oficina de prensa y luego en la de cultura: “Este destino lo pasé escribiendo prólogos para libros, cartas, y diversos textos. Ascendí a capitán y pasé a la Reserva Transitoria. Era finales de 1988, había vestido el uniforme durante 30 años y 18 como suboficial”.



En el marco del décimo aniversario de la creación de la AGBS, impartió en este Centro una conferencia sobre la historia del suboficial. Curso 1983/84

Continuó realizando su labor como escritor en la recién creada revista *MILITARES*, órgano de expresión de la Hermandad de Personal Militar en Situación Ajena al Servicio Activo, hoy Asociación de Militares Españoles: “Desde el primer número fui redactor. Mi trabajo aquí fue el mismo que en la anterior revista [*Formación*], ahora no sólo centrado en temas relacionados con el suboficial, sino de la defensa en general”.

Su nombre era conocido en el ámbito de las asociaciones militares. En 1990, Vicente Fraile, presidente de la Hermandad Nacional de Sargentos Provisionales, se puso en contacto con él para colaborar en el boletín de la asociación: “Tuve ocasión de conocer a los sargentos provisionales, algunos condecorados con la Medalla Militar Individual, otros con historiales asombrosos, excombatientes de la División Azul, antiguos prisioneros, e incluso alguno de la Revolución de Octubre, toda una galería de protagonistas de la reciente historia militar de España a los que entrevisté en el Boletín”.

Fruto de su investigación histórica y periodística son los dos libros que publicó bajo la editorial de la Hermandad. En 2007 sale *SARGENTOS para la HISTORIA. 25 biografías del periodo 1936-1943* de los sargentos provisionales, creados por las necesidades bélicas de la Guerra Civil, y combatientes en la Campaña de Rusia con la División Azul. De las veinticinco biografías de dicho periodo histórico veinte pertenecen al Ejército de Tierra. En 2011 aparece *CABALLEROS DE ÁFRICA. Biografía de cuarenta mandos intermedios en las campañas del siglo XX*, una selección de mandos subalternos que, durante el siglo XX, se distinguieron en algunas de las campañas

africanas llevadas a cabo por el ejército español. Su relación con la Hermandad llegó a tal punto que fue vicepresidente y secretario general de la misma.

Para redondear a la centena la cifra de suboficiales homenajeados, publica un último libro en 2026, editado por él mismo, que lleva por título *MERECIERON UNA ESTATUA. Biografías de 35 mandos intermedios que dejaron su huella en la historia en la guerra y en la paz*. La particularidad de este último libro es que aporta reseñas de diferentes suboficiales que han destacado, no solo por su valor militar, sino también en la cultura, la música, el deporte o simplemente cumplieron su deber y por ello merecen la pena rescatarlos.

En 2014 se presentó al I Premio *In Memoriam M<sup>a</sup> Manuela (Mané) González-Quirós* con el trabajo *La prensa del suboficial en el siglo XX*, mereciendo la calificación de ensayo relevante por parte del general (R) Emilio Fernández Maldonado, patrocinador del premio, siendo incluido en la colección histórica de la asociación Sargentería. El ensayo recoge el estudio de las revistas que se editaban en España para el suboficial, desde la Dictadura de Primo de Rivera hasta final del siglo XX. Pero es en el año 2021, con la convocatoria del VII Premio, cuando el jurado del mismo le otorga el galardón de ganador por su ensayo *Las clases de tropa de segunda categoría: suboficiales, brigadas y sargentos (1912-1931)*, un trabajo que recoge las vicisitudes de estos empleos, en ese corto periodo de tiempo, hasta conquistar el anhelado estatus del Cuerpo de Suboficiales.



Recogiendo el Premio *In Memoriam M<sup>a</sup> Manuela (Mané) González-Quirós* de mano del general (R) Emilio Fernández Maldonado

En su constante interés por resaltar la figura del suboficial edita en 2015 *Versos perdidos*, una antología de “poesía sargentil” en cuyas páginas se pueden leer composiciones poéticas que

abarcen todo un siglo, escritas por suboficiales en diferentes publicaciones. Asimismo, es autor de un librito de *Narraciones Militares* (2004), donde desborda su imaginación con breves cuentos. Y finalmente, escribe sobre su tierra, el Campo de Montiel, en los libros *Linajes y blasones del Campo de Montiel* (2003) y *Linajes y blasones de Ciudad Real* (2008)

Por todo ello, no es de extrañar que fuera cofundador en el 2007 de la Asociación Española de Escritores Militares junto al coronel Enrique Domínguez Martínez-Campos.

Miguel Parrilla Nieto nos ha descubierto a los suboficiales en la historia y nosotros no podemos más que citarlo y señalar que él también forma parte de aquellos suboficiales legendarios.

Pablo Martínez Delgado

Vicepresidente de AMESETE